

Mario Nanni

Iluminador

“La luz nos ayuda a apasionarnos, nos da vida”

MARIO NANNI TUVO DESDE NIÑO UN JUGUETE MUY ESPECIAL: LA LUZ, ESA QUE TANTO BUSCAMOS EN NUESTRA VIDA, COMO ELEMENTO DECORATIVO O SIMPLEMENTE PARA GENERAR BIENESTAR Y COMODIDAD. ESTÁ CONSIDERADO UNO DE LOS MEJORES ILUMINADORES DEL MUNDO. EXPERIMENTAR CON LUCES Y SOMBRAS ES ALGO QUE HIZO EN LA SCALA DE MILÁN, EN UNA DE SUS OBRAS MAESTRAS. [TEXTO: ROSANA LAKUNZA. FOTO: JOSÉ MARI MARTÍNEZ]

La luz es para él juego y obsesión. Comenzó muy pronto y a los siete años colocó a sus bicicletas seis dinamos para tener seis faros que proyectaran luz. Fue electricista, pero sus inquietudes iban más allá del trabajo; para él la luz era pensamiento y se dedicó a desarrollarlo. Nanni es un hombre muy conocido que sufre con los excesos que se encuentra en las ciudades, algo que cree que también se da en el interior de los hogares. Luz sí, sombras y penumbras también.

Una pregunta muy básica, ¿qué es la luz?
Un juego, una invención, una historia, un cuento, un sueño; es una emoción. ¿Qué le parece?

Poesía.

Eso es la luz, la luz es poesía.

¿Y sabemos utilizarla?

No. Cuando Edison inventa la bombilla y la luz entra en las casas es cuando empezamos a olvidarnos de la luz. Es un tema complejo: se confunde el concepto de proyectar con luz con el de iluminar, pero son dos cosas distintas.

¿Iluminamos en exceso?

Ha habido una tendencia a ello, pero cada vez somos más conscientes de que no por utilizar más luz estamos más cómodos y nos vemos mejor.

PERSONAL

Edad: 61 años.

Lugar de nacimiento: Bizzuno, (Ravenna, Italia).

Trayectoria: Este diseñador italiano, electricista de profesión, ha iluminado edificios y lugares tan señeros como el teatro La Scala de Milán, la Fundación Gucci en Venecia y la plaza de la Señoría, en Florencia. Colaboró con Peter Zumthor en el diseño de un icónico de la modernidad como las Termas de Vals, en Suiza. Suyo es también el proyecto de iluminación de la plaza Zabalburu de Bilbao. Es profesor en la facultad de Arquitectura de la Universidad de Ferrara (Italia), y ha trabajado con arquitectos de la talla de Kengo Kuma o David Chipperfield. Este último cedió a la empresa de Nanni, Viabizzuno, la iluminación del hotel y del café Royal de Londres. Cada año es el encargado de las luces y sombras de la Biennale de Venecia. Ha inaugurado en Bilbao un espacio dedicado a la luz: Vbobilbao.

¿Con más luz no vemos mejor?

Con exceso de luz se diluyen las emociones y las sensaciones. No hablo de poca luz o mucha luz, hablo de espacios diferentes para la luz.

¿Cómo influye la luz en las personas?

Es un elemento de vida tan fuerte y extraordinario que es capaz de excitar, de estimular, de ayudar a estudiar... La luz es tremendamente importante para nuestra vida cotidiana. La luz nos ayuda a apasionarnos y nos da vida. Es necesario enfrentarse con el problema de la luz de forma total.

Contratamos decoradores para que nos ayuden a colocar y orientar los muebles, ¿hacemos lo mismo con la luz?

Ahora cada vez más, pero aún no se conoce mucho lo de trabajar con la luz. Con el paso del tiempo, la gente más joven tendrá la posibilidad de trabajar en el campo de la luz con más posibilidades que las que yo tuve hace cuarenta años.

¿Qué le atrajo de la luz que ha hecho de ella su vida?

Empecé a jugar desde pequeño con ella y siempre me gustó inventar cosas con la luz, jugar. Soy muy curioso y me di cuenta de que la luz natural ofrece infinitas posibilidades de ver e imaginar cosas.

Y además, es un mundo en continua evolución, ¿no?

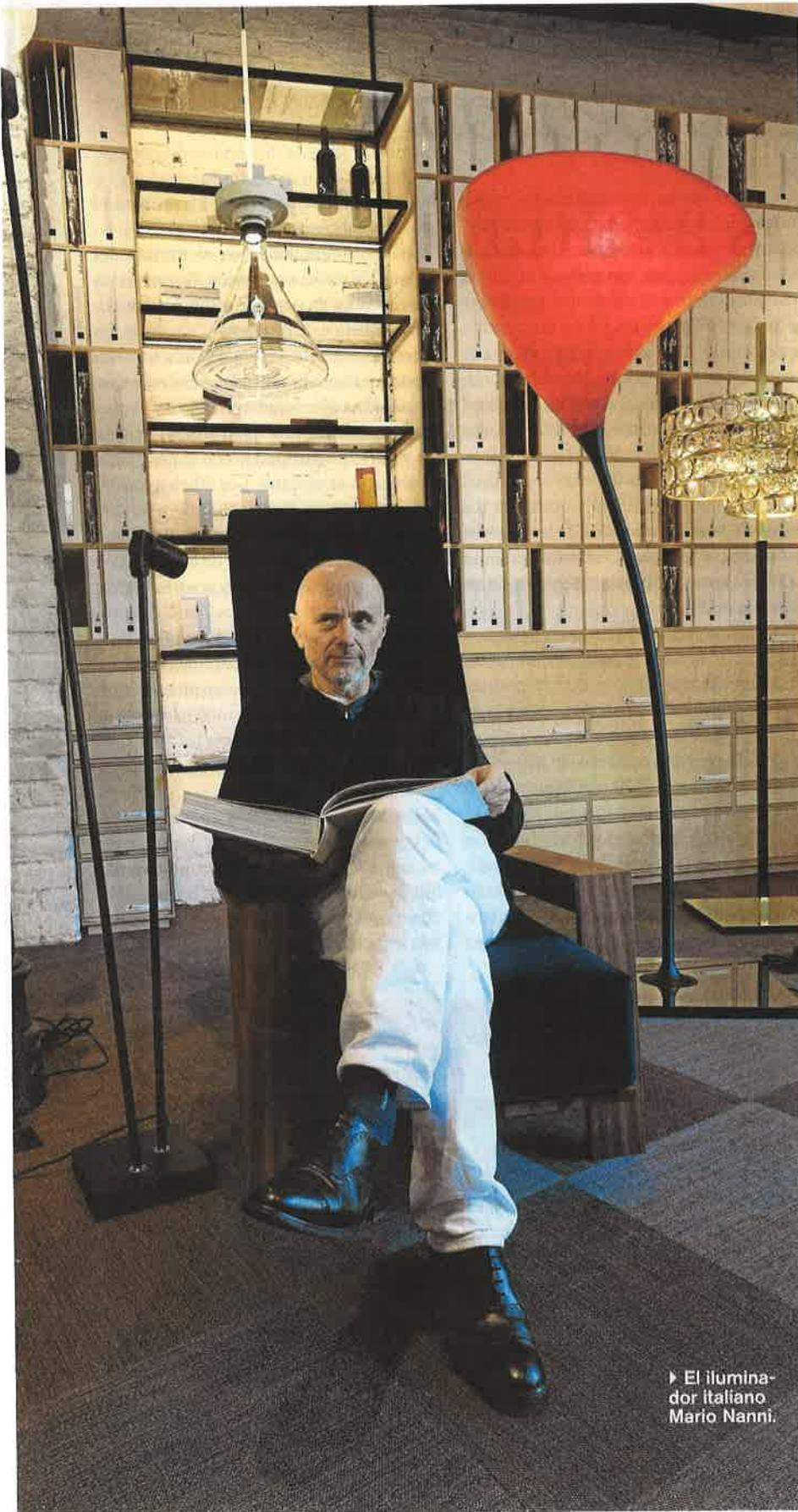
La luz electrónica y el led han cambiado de arriba abajo el mundo de la iluminación, han modificado sus reglas. Es muy complicado proyectar con led; para hacerlo bien hay que tener conocimientos muy profundos de la iluminación.

¿Por qué esa tendencia a la luz en exceso?

Quizá porque la luz se vende también como una sensación de seguridad. No es necesaria una iluminación intensa, hay que saber jugar. La luz cambia un entorno y debemos aprovechar lo natural. No debemos tener todas las luces encendidas, ni debemos tener muchas luces.

¿Se está mejor en la oscuridad?

No, en una casa se puede jugar con las persianas y con las cortinas. Con estos dos elementos se puede conseguir una graduación y actuar con la luz natural. Solo después daremos al interruptor, pero no iluminando toda la estancia, solo lo necesario para jugar con las emociones. No es la cantidad de luz lo más importante. Igual que en un proyecto de iluminación, lo importante es la calidad que tiene esa luz en un lugar determinado. La luz se hace de pequeños momentos. La cantidad de luz no es lo espe-



► El iluminador italiano Mario Nanni.

cial, lo especial es un pequeño momento de luz.

¿Hay una luz adecuada para cada momento?

Sí, es muy importante que dentro de una casa haya una luz para cada actividad. Es importante que sea diferente para comer, para cocinar, para descansar o para leer.

Hablamos de luces, ¿y de sombras?

Son tan importantes como la luz. Entre la luz y la sombra está la penumbra. Es fundamental combinar las luces y las sombras, porque están en nuestras vidas de forma real y metafórica. La luz normalmente simboliza la vida y la oscuridad la muerte, pero también el descanso. En medio, la penumbra es la reflexión.

¿Relajan más los ambientes en penum-

Es importante que la luz sea distinta para descansar, comer, cocinar..."

¿La mejor luz? La natural, la que brindan el día y la noche"

bra que con un exceso de luz?

No es bueno que haya un exceso de luz, que debe ser la justa. La penumbra invita a la reflexión, a los momentos de intimidad, a hacer el amor... La oscuridad, la penumbra y la luz son momentos fundamentales en la vida.

Últimamente se han puesto de moda las iluminaciones en colores.

También es importante elegir el color de la luz sabiendo dónde se va a utilizar y qué actividad vamos a desarrollar con ella.

¿Se iluminan hoy demasiado las ciudades?

Unas sí y otras no. Hay que saber qué se quiere y para qué se quiere iluminar una ciudad, como hay que ver en qué puntos se colocan las luces.

¿Cuál es la mejor luz?

La natural, la que viene del exterior, la que nos brindan el día y la noche. ■